

Valle de Castro, jueves 15 de diciembre de 2022, E.V.



L:. E:. I:. CALEUCHE

Tenida de Primer Grado

Título del Trazado: “El solsticio de verano”



**Autor:
Grado 3º**

Q:.H:. Felipe Francisco Lobos Roa

A::L::G::D::G::A::D::U::

Los equinoccios y los solsticios son los cuatro grandes momentos anuales en el movimiento del Sol con relación a la tierra. La mayoría de las religiones antiguas descendieron de cultos astrológicos inicialmente solares, generando una gran cantidad de ritos y fiestas religiosas con mucho contenido simbólico.

Las primeras religiones antiguas que tuvieron lugar, luego del chamanismo primitivo de los cazadores y recolectores del neolítico, estuvieron relacionadas con la astrología de la agricultura y las cosechas, o sea, basada mayormente en una filosofía natural que a partir de la observación de los ciclos naturales; y a los que medían a través de los movimientos de los astros, dieron lugar a una serie de principios teológicos y filosóficos. Así, la antigua humanidad, dio por sentado que los acontecimientos que ocurrían en la tierra eran un reflejo de lo que ocurría en el cielo -microcosmos y macrocosmos-. entonces el humano promedio fue apercebido de que él mismo estaba condicionado al capricho de las estrellas; “como es arriba es abajo”, dice el adagio hermético.

De los cuerpos celestes, el más importante era y es para nosotros el sol que, con su energía, con su luz, nutre a la naturaleza y da lugar al ciclo de la vida. Es por esto que, desde tiempos prehistóricos los equinoccios y los solsticios marcan fechas comunes en los mitos, y liturgias de distintas religiones y corrientes. La creencia radica en la sincronización de eventos estelares con rituales religiosos, espirituales y hasta mágicos, conectando al iniciado con el cosmos.

¿Por qué los masones celebramos el solsticio, y qué implicancias tiene este evento en nuestra forma de ver la vida? ¿A qué se nos invita en esta fiesta solsticial?

Estos ritos en torno al sol, asociados a su movimiento en la eclíptica y su influencia en la tierra, dicen relación con creencias en torno a un mundo lleno de misterios. Aun cuando hay profundas acciones palmarias en la vida animal y vegetal de nuestro mundo, surge una dimensión desde lo humano buscando definir su realidad a través de la cosmogonía, alquimia y esoterismo, astronomía y astrología, actividades del pensamiento y el espíritu que parecen reunirse sin complicaciones en una gran unidad intelectual, para poder mirar el mundo y buscar un sentido a esto que nos rodea.

la masonería nos invita a adherirnos a esa tradición que, desde la vida física y evidente de los cuerpos celestes, nos acerca en el viaje del iniciado, a descubrir las verdades ocultas en nuestro propio universo, en nuestro propio templo con sus luces y oscuridades.

DESARROLLO

Los solsticios son los momentos del año cuando el semieje de la tierra ya sea hemisferio norte o sur, tiene una máxima inclinación hacia el sol; esto es, 23,5°.

Poniéndolo más claro, los solsticios ocurren dos veces por año, uno en junio y otro en diciembre. En el solsticio de junio, el sol alcanza el cenit al mediodía sobre el trópico de cáncer y marca el inicio del verano en el hemisferio norte, y del invierno en el hemisferio sur. En cambio, en el solsticio de diciembre el sol alcanza el cenit al mediodía sobre el trópico de capricornio y marca el inicio del verano en el hemisferio sur -Solsticio de verano austral- y del invierno en el hemisferio norte.

Considerando al hemisferio norte como el que nos atañe en términos tradicionales; ya que es donde tuvieron origen los cultos astrológicos que abarca este trazado, el solsticio de verano en junio señalaba el momento de máxima intensidad de la luz, es el día más luminoso del año, ya que es el día más largo del año y claramente representa la plenitud. Sin embargo, tras ese esplendor comienza el declive del Sol. La fiesta de San Juan, originaria del hemisferio norte, se festeja en este solsticio y esotéricamente distintas escuelas practican sus rituales iniciáticos, entre el 21 y el 24 de junio. En el invierno, por el contrario, el solsticio es el día más oscuro del año, la noche más larga y oscura, y el día en que las sombras se ven más largas. Pero tras esa oscuridad simbólica comienza el renacimiento del Sol, que vuelve resurgiendo invencible de la muerte o, como decían los romanos, como *sol invictus*.

El Misterio astrológico es el origen de las leyendas del Dios que muere y renace, símbolo de luz, esperanza y vida nueva. En esta renovación del camino iniciático, es que celebramos la fiesta solsticial.

El término solsticio proviene del latín *Sol* y *sistere*, que significa permanecer quieto. Estamos ante el “solis statio”. El sol detuvo su marcha, es la natividad del sol, del niño que se torna un gigante, para luego envejecer.

El sol, fuente primordial de energía, símbolo antiguo, forma primitiva de adoración humana, se hace aún más poderoso con el asentamiento de los pueblos y la agricultura. El hombre observó largamente, y pudo ver patrones astronómicos que le ayudaron con los procesos de la siembra y la cosecha; nació un accionar equilibrado en torno al ritmo solar y las esferas. Todo vibra, todo se mueve.

En la mitología hinduista, *Suria* es el día, Dios que representa al Sol en su triple aspecto de deidad bienhechora que alumbrar, vivifica y alimenta. Otro ejemplo es el sincretismo greco-egipcio en “Serapis”, imagen de la agricultura y el sol como unidad, en su principio regenerador del mundo.

Los filósofos neoplatónicos señalaban que el solsticio de verano estaba regido por Saturno, debido a que en ese momento el sol ingresa al signo de capricornio. es por ello que en esta fecha del solsticio de diciembre se celebraban las saturnales o saturnalias en Roma, las festividades donde se deja de lado el orden establecido, el descanso de la siembra invernal, regresando lúdica y simbólicamente a una edad dorada, en celebración del retorno de la luz y la abundancia en la agricultura.

Tradicionalmente en la astrología se dice que capricornio es la puerta de los dioses o inmortales y cáncer, el signo que se encuentra a 180° de capricornio es la puerta de los hombres. Esto se debe a que el esquema de Ptolomeo, en el cual está basada la astrología moderna y también el esquema hermético, el cosmos está formado por siete esferas planetarias, siendo la más baja la luna, la cual rige cáncer, marcando el ingreso de un alma al mundo material, y la más alta, la de Saturno, la cual marca el regreso de un alma al mundo espiritual.

La puerta es Juan. El bautista es la luz áurea intelectual, invernal, boreal, cristo solar. El evangelista será la vía espiritual asociada al solsticio de verano. Esto nos dice mucho en términos masónicos, ya que nos invita a pensar de dónde venimos y hacia dónde vamos, vislumbrando la espiritualidad como un fin ulterior del proceso iniciático.

La alquimia en sus conceptos generales plantea la conjunción de los opuestos y en la muerte, donde hay un período de agonía y decrepitud se hace presente la vida, o mejor dicho, en este caso una promesa de ella, la *semilla aurea*, la luz inmortal. En este sentido esotérico, el solsticio estival tiene que ver con el logro místico de la inmortalidad.

Al conocer los hombres los movimientos celestes, nació una cultura astronómica. Se introducen en las religiones dioses tutelares asociados a los cuerpos celestes. El rey sol deambula por las esferas fijas, se lo asocia con la trinidad en su movimiento; tres puntos, tres momentos, tres formas en su inteligencia suprema:

La salida, el nacimiento o el crecimiento, el mediodía o la madurez, La puesta de sol; la herencia y la decadencia para volver a nacer. La luz padre, la luz hijo y el espíritu que vaga por mundos inferiores de la naturaleza humana para luego renacer.

El oro siempre está presente como símbolo, es la luz del Sol cristalizada. En la alquimia transformadora del hombre lo inanimado se vuelve animado en la semilla del oro solsticial. El ara de nuestro propio templo interior es la fuente donde nos encontramos; si buscamos y nos formamos, esa luz se transformará en energía activa. Ese conocimiento de uno mismo es el principio alquímico que podría hacer que germine la semilla solar, para transformarnos en el fruto de la inteligencia bienhechora, humildes ante la creación y su incógnita infinita.

Desde la mirada esotérica el sol de medianoche se transforma en un sol espiritual, para renacer en la época estival, emanando en el mediodía sus rayos solares, con sus colores representativos y simbólicos, a partir del prisma que dispersa su magia corpuscular, magnética y vibratoria.

Conciencia y espíritu del azul, el verdadero color del sol.
La inteligencia del amarillo, la tierra.
La fuerza del rojo, el calor del sol y el inframundo.

CONCLUSIONES

QQ:.HH:.

El solsticio de verano nos invita a ver la realidad en la figura del dios *Jano*, guardián de las puertas, mirando al pasado y al futuro. Nosotros los masones reconocidos como tal, hemos de tener una visión trifásica, ya que sumamos el “ahora” a la revisión introspectiva anterior a la renovación, a la exaltación.

Estos son tiempos para reflexionar, para revisar la propia marcha y meditar en lo realizado, poniendo las esperanzas en el futuro, a partir de la acción consciente y noble que se nos encomienda realizar como miembros de la orden.

En la Hélade el solsticio marca la edad dorada de Cronos, el titán que todo lo domina. Este es un tiempo sin jerarquías, donde la luz de mediodía llega a cada ser viviente, sin generar sombra alguna; como todos iguales ante la luz.

Inti Raimi hace renacer la tierra para los Incas, Tata Inti renueva las esperanzas para los Aymaras, las fuerzas del Yin se manifiestan para el mundo chino, en una concepción femenina de protección y ternura.

Como masones debemos imitar a la naturaleza en su tácita sabiduría, buscando la luz, estudiando y comprendiendo los ciclos, las formas, los puntos de vista según la posición en que estamos, promoviendo la tolerancia y el libre pensamiento.

Eratóstenes en el 236 A.C. logró en el solsticio de verano, medir la circunferencia de la tierra, tomando como puntos referenciales las ciudades de Alejandría y Siena. Hagamos como el alejandrino, midamos nuestra acción luminosa con la regularidad del compás, y mantengamos con la escuadra la rectitud y lo fijo de la ley natural en nuestras vidas.

Pidamos como lo hiciera el Q:.H:.. Goethe, la luz hasta en los últimos momentos de nuestra existencia terrenal -*¡Mehr licht!*-

Prendamos hogueras simbólicas para ayudar al sol a mantener su luz este solsticio. Juntos evoquemos la magia en vibración simpática, la que purifica los planos del hombre consciente, en miras de un mundo fraterno y ennoblecido. Construyamos nuestro templo de tal manera, que pueda a su centro llegar la luz.

¡Oh amigos, cesad esos ásperos tonos!

Entonemos otros más agradables y llenos de alegría.

¡Alegría, alegría!

¡Alegría, hermosa chispa de los dioses hija del Elíseo!

Entramos oh celeste deidad en tu templo.

¡Ebrios de ardor penetramos, diosa celeste, en tu santuario!

Tu hechizo vuelve a unir lo que la moda había separado,

todos los hombres se vuelven hermanos allí donde se posa tu ala suave.

Quien haya alcanzado la fortuna de poseer la amistad de un amigo, quien haya conquistado a una mujer deleitable, una su júbilo al nuestro.

Sí, quien pueda llamar suya, aunque sólo sea a un alma sobre la faz de la Tierra.

Y quien no pueda hacerlo, que se aleje llorando de esta hermandad.

Todos los seres beben la alegría en

el seno de la naturaleza, todos, los buenos y los malos, siguen su camino de rosas.

Nos da ósculos y vino, y un fiel amigo hasta la muerte

Al gusano se le concedió placer y al querubín estar ante Dios.

Gozosos volad alegres como los soles a través del inmenso espacio celestial.

Seguid, hermanos vuestra órbita, alegres como el héroe hacia la victoria.

¡Abrazaos, millones de hermanos!

¡Que ese beso envuelva al mundo entero!

¡Hermanos!, sobre la bóveda estrellada tiene que vivir un Padre amoroso.

¿No vislumbra, oh mundo, a tu Creador?

Búscalos sobre la bóveda estrellada.

Allí, más allá de las estrellas, debe vivir.

(Oda a la alegría, Friedrich Schiller).

S.: F.: U.:

Bibliografía:

- Biblioteca virtual gran logia de Chile